

02/2013

enero de 2013

*Xavier Servitja Roca\**

LA R.I. DE IRÁN Y LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN POLÍTICA EN EL NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE MEDIO: ¿EL “DESPERTAR ISLÁMICO” O LA “PRIMAVERA PERSA”?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LA R.I. DE IRÁN Y LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN POLÍTICA EN EL NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE MEDIO: ¿EL “DESPERTAR ISLÁMICO” O LA “PRIMAVERA PERSA”?

### Resumen:

En este artículo se analiza la posición oficial adoptada por la República Islámica de Irán respecto a los procesos de transición política que se están produciendo en el Norte de África y Oriente Medio, así como la posición opuesta a la oficialista que defiende que dentro del propio Estado se está desarrollando la llamada “Primavera Persa”.

### Abstract:

*In this report, the author analyzes the official point of view taken by the Islamic Republic of Iran regarding the “Arab Spring” that is taking place in the Middle East and North Africa. He also analyzes the opposite view which argues that there are signs of a “Persian Spring” inside Iran.*

### Palabras clave:

Irán, MENA, “Primavera Árabe”, “Primavera Persa”, “Despertar Islámico”, Ahmadineyad, “Marcha Verde”, Reformistas, “Sultanistas”, “Pretorianos”

### Keywords:

*Iran, MENA, the “Arab Spring”, the “Persian Spring”, the “Islamic Awakening”, Ahamdinejad, the “Green Movement”, Reformists, “Sultanists”, “Praetorians”.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## INTRODUCCIÓN

En relación a los procesos de transición política y levantamientos populares designados genéricamente con el nombre de “Primavera Árabe” que se vienen produciendo en el Norte de África y Oriente Medio (MENA) desde el año 2010, existe el caso de un Estado que debe ser analizado de forma especial por la interpretación y utilización que se hace de dichas revueltas en clave interior y en la política exterior y de seguridad del mismo a nivel regional: la República Islámica de Irán.

Por un lado, se encuentra la posición oficial de Irán representada por su Líder Espiritual, Ali Jamenei, y por el actual presidente del gobierno, Mahmud Ahmadineyad, que apoya las revueltas populares y los procesos de transición en la región porque las consideran una continuación de la revolución iraní de 1979 liderada por Ruhollah Jomeini. Así, esta posición afirma que treinta años después, Irán es la revolución guía, inspiradora y precursora de esta ola de levantamientos populares regionales que ellos denominan el “Despertar Islámico”<sup>1</sup>.

Por el otro lado, existe la posición defendida por grupos opositores al actual régimen de los ayatolás, tanto dentro del propio Estado como en el exterior<sup>2</sup>, que considera que en Irán se produce este mismo tipo de revuelta popular contra el poder establecido a la que se denomina la “Primavera Persa”<sup>3</sup>. La misma tendría su máxima expresión en la “Marcha Verde”, el movimiento protesta que se originó tras las elecciones presidenciales iraníes del 12 de junio de 2009 para denunciar un supuesto fraude electoral en el resultado de los comicios que permitieron el segundo mandato de Ahmadineyad.

---

<sup>1</sup> MORALES Marina, SUÁREZ Mayra y SERVITJA Xavier, *Entrevista a Jafar Akrami, Ministro consejero y jefe adjunto de la embajada de la República Islámica de Irán en España*, Madrid, 28 de marzo de 2012.

<sup>2</sup> Sirva de ejemplo la web de InsideIRAN.org en, <http://www.insideiran.org/>

<sup>3</sup> Definida así porque Irán es un Estado con mayoría de población persa.

Xavier Servitja Roca

## ¿EL DESPERTAR ISLÁMICO?

Respecto a la primera posición y ampliando los argumentos utilizados en su defensa, la R. I. de Irán apoya las revueltas y transiciones políticas en la región MENA cuyo objetivo principal es, según representantes de la embajada iraní en España, el derrocamiento de los líderes sustentados por Occidente y el retorno de los pueblos musulmanes hacia sus raíces y sus creencias<sup>4</sup>. Además, Teherán considera que los levantamientos populares de Túnez, Egipto, Libia, Bahrein o Yemen están inspirados por la revolución iraní de 1979 liderada por Jomeini. Así y tal como declara el ministro consejero de la embajada de Irán, Sr. Jafar Akrami: “Las ‘Primaveras Árabes’, como las denominan ustedes, ya empezaron hace 30 años con la Revolución Islámica de Irán que derrocó al Sha. Una situación similar a la de Egipto, al echar del poder a Mubarak, un gobernador próximo a Occidente. Por lo tanto, acogemos con mucho gusto lo que nosotros llamamos ‘el Despertar Islámico’. Que el pueblo musulmán vuelva a sus raíces, a sus creencias”<sup>5</sup>.

De estas palabras se desprende que las autoridades oficiales iraníes establecen una relación directa entre religión y el origen de las revueltas atribuyendo una motivación religiosa a los procesos de transición política que se producen en la región. En este sentido, ellos introducen el concepto de “democracia religiosa”<sup>6</sup>, cuya idea central radica en que Islam y democracia son compatibles para crear sistemas de gobierno válidos, legales y legítimos. Según el agregado cultural de la embajada, Sr. Pourpezeshk, esta “democracia religiosa” es el objetivo a alcanzar por estos levantamientos populares que escenifican la lucha de los pueblos que quieren recuperar su identidad frente a las potencias coloniales (llámese Occidente) que no quieren perder su influencia y poder en la zona<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> MORALES, op. cit.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Intervención del Sr. Amir Pourpezeshk, agregado cultural de la embajada de la R. I. de Irán en una conferencia sobre las transiciones políticas en el Norte de África y Oriente Medio celebrada en la Universidad Complutense de Madrid el 2 de marzo de 2012

<sup>7</sup> Ibid.

Xavier Servitja Roca

En esta misma dirección y siguiendo la argumentación de la “democracia religiosa”, la revolución iraní que establece un estado teocrático regido por el principio del *Velayat e Faquih* es presentada por Teherán como la vía regional independiente y alternativa a seguir en los procesos de transición política frente a la influencia de Occidente en un sistema internacional unipolar liderado por Estados Unidos. De ahí que en este contexto de cambios y revueltas, el presidente Ahmadineyad no cese en su demanda de reclamar un nuevo orden mundial “basado en el respeto de los derechos de todos los Estados en el cual cada uno de ellos pueda ser independiente y decidir su propio camino y progreso”<sup>8</sup>. Esta posición situaría a Irán dentro del concepto de potencia revisionista en el marco de la teoría de las relaciones internacionales.

Así pues, la posición oficial de Irán es la de apoyar los procesos de transición política en la región MENA. Estos procesos, cuyo objetivo es el establecimiento de “democracias religiosas”, son vistos como una continuación de la revolución de Jomeini para derrocar a los líderes políticos regionales aliados de Occidente. Ante este nuevo escenario, Irán reclama por enésima vez el establecimiento de un nuevo orden en el actual sistema internacional. Sin embargo, en mi opinión existen algunos puntos de discordancia o incoherencia en la argumentación de la visión oficial iraní de los cuales se deberían destacar tres:

El primero de ellos, es que el componente religioso o islamista no es la única motivación ni se encuentra en el origen de todas las revueltas populares que se producen en la región MENA al existir otros factores coyunturales y estructurales que convergen. El caso tunecino se puede explicar más por aspectos sociales y económicos que no por un factor religioso. Aunque el mejor ejemplo se observa en Egipto donde los manifestantes de la Plaza Tahrir en El Cairo no asociaban reformas políticas, sociales y económicas con religión ni pretendían establecer la sharia como norma suprema del Estado. Es más, los Hermanos Musulmanes como grupo no participan en las movilizaciones iniciales. En otros casos como Arabia Saudí o

---

<sup>8</sup> PRESS TV, “Ahmadinejad repeats call for new world order valuing nation’s rights”, Press TV (11.10.2012), disponible en <http://www.presstv.ir/detail/2012/10/11/266057/iran-repeats-call-for-new-world-order/>. Fecha de la consulta 14.11.2012.

Xavier Servitja Roca

Bahréin, en los levantamientos populares también inciden las tensiones sectarias entre suníes y chiíes.

No obstante, no se puede negar que actualmente la mayoría de procesos de transición política están liderados o influenciados por partidos o grupos pertenecientes al Islam Político tras la celebración de elecciones legislativas y/o presidenciales en los respectivos Estados como sucede en Egipto, con el presidente islamista Mohamed Morsi y el Partido Libertad y Justicia de los Hermanos Musulmanes a la cabeza; en Libia, donde el “Grupo de los 34 de Benghazi”<sup>9</sup> y ex miembros del Grupo Islámico Combatiente Libio jugaron un papel determinante durante la guerra civil libia y el Partido de la Justicia y la Construcción, ligado a los Hermanos Musulmanes, tras la misma; o en Túnez, con el movimiento islamista En Nahda en el poder. Sin olvidar tampoco la importante presencia e influencia de los grupos salafistas en la región.

El segundo punto se refiere a la postura de Irán respecto a Siria y la guerra civil que se vive en el interior de este Estado. En el mismo, se origina una revuelta liderada por grupos de la mayoría suní que intentan derrocar al actual régimen de Bashar Al Asad, perteneciente a la minoría alauita (secta chií) que ostenta el poder.

En el conflicto sirio, Al Asad cuenta con el apoyo de Irán lo que significa que la versión oficial iraní sobre los levantamientos populares entra en contradicción. De hecho, el régimen de los ayatolás mantiene una estrecha relación con el gobierno de Al Asad que data de 1987, cuando el padre del actual mandatario, Hafez al Asad, firma una alianza estratégica con Irán para hacer frente a Irak. Además, esta alianza entre Irán y Siria permite una mayor accesibilidad del gobierno de Teherán con sus aliados de Hezbollah en Líbano.

---

<sup>9</sup> Líderes del Grupo Islámico Combatiente Libio que fueron liberados por Saif Al Islam Gadafi, hijo de Muamar el Gadafi, en marzo de 2010 dentro de un plan de reintegración social de yihadistas en Libia en REINARES Fernando, “¿Se convertirá Libia en una nueva Somalia? La hipótesis de un escenario yihadista tras el enfrentamiento civil”, *Real Instituto Elcano*, ARI 50/2011, 11 de marzo de 2011, disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano/es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari50-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano/es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari50-2011). Fecha de la consulta 17.11. 2012.

Xavier Servitja Roca

El Sr. Jafar Akrami justifica la posición iraní respecto a Siria argumentando que es un caso distinto dentro del “Despertar islámico”. Para él: “Lo que sucede allí no es lo que retransmiten los medios de comunicación diariamente. ¿Quiénes son los opositores reales al gobierno de Al Assad? Estos están apoyados por los mismos que se oponen a las Revueltas Árabes. Cierto es que Al Assad debería negociar con su pueblo. Pero también es normal que quiera defenderse ante conspiraciones externas”<sup>10</sup>.

Pero la importancia de Siria para el régimen de los ayatolás va mucho más allá. En términos de equilibrio de poder y áreas de influencia regional, Siria cobra un papel fundamental para formar la llamada “media luna chií” liderada por Irán. Esta “media luna chií” crearía una esfera de influencia del régimen de los ayatolás que abarcaría desde el Mediterráneo, con Líbano (Hezbollah) y Siria, hasta la parte Occidental de Afganistán, pasando por Irak, Estado de mayoría chií, donde Irán ha consolidado su influencia en el gobierno de Nuri Al Maliki tras la retirada de las tropas estadounidenses.

Este escenario otorgaría un gran poder a Irán en su camino para convertirse en el “hegemón” regional y provoca preocupación en sus rivales, tanto regionales como internacionales, como en el caso de Israel, agravado por el desarrollo del programa nuclear iraní; Arabia Saudí, con quién mantiene la llamada “Guerra Fría regional”; Turquía, con quien compite por liderar los procesos de transición; o Estados Unidos, su eterno enemigo de Occidente.

Así y en mi opinión, Irán apoya aquellos procesos de transición política que considera beneficiosos o que no perturban a sus intereses, pero no los levantamientos populares que afectan al sistema de alianzas de su política exterior y de seguridad regional.

Finalmente y como tercer punto, la posición oficial iraní no tiene en cuenta los movimientos

---

<sup>10</sup> MORALES, op. cit.

Xavier Servitja Roca

de protesta contra el actual gobierno de Ahmadineyad que se producen en el interior de su Estado tras las elecciones presidenciales de junio de 2009. Así, existe una segunda posición que difiere de las fuentes gubernamentales al afirmar que en Irán se producen este mismo tipo de levantamientos populares contra el poder establecido definido bajo el nombre de “Primavera Persa”. Pero ¿Se puede hablar realmente de levantamientos populares en Irán que intenten derrocar al régimen de los ayatolás? ¿En verdad existe una “Primavera Persa” en el interior de Irán?

### ¿LA PRIMAVERA PERSA?

El tercer punto del anterior apartado permite introducir la segunda gran posición. Ésta afirma que la República Islámica de Irán no es el modelo revolucionario que siguen los levantamientos populares producidos hasta el momento, sino que dentro del propio Estado existe un movimiento de oposición al actual régimen que sería el auténtico representante de las revueltas en el escenario iraní. Este movimiento que exige cambios y reformas políticas y económicas tendría su máxima representación en la denominada “Marcha Verde”.

La “Marcha Verde” tiene su origen en las protestas que se producen tras las elecciones presidenciales del día 12 de junio de 2009. En ellas, Hussein Musavi y Mehdi Karrubi, los candidatos del sector reformistas, acusaron a Ahmadineyad, que se presentaba a la reelección como candidato del sector conservador, de falsear los resultados electorales a su favor. Según los resultados oficiales, estas elecciones fueron ganadas por Ahmadineyad que obtuvo 24,5 millones de votos (62% aproximadamente de los votos emitidos), frente a los 13,2 millones de votos que consigue Musavi (casi el 34%)<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> ESPINOSA Ángeles, “El verano que cambió Irán”, en PIZARRO J. A. (coord.), *Irán como pivote geopolítico*, Madrid, CESEDEN, Documentos de Seguridad y Defensa nº 35, junio de 2010, 83, disponible en [http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035\\_IRAN\\_COM\\_O\\_PIVOTE\\_GEOPOLITICO.pdf](http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035_IRAN_COM_O_PIVOTE_GEOPOLITICO.pdf). Fecha de consulta: 15.11.2012.

Xavier Servitja Roca

A pesar de la oficialidad de los resultados, dados como válidos incluso por el Líder Espiritual iraní, Jamenei, el sector reformista denunció irregularidades durante todo el proceso de votación y recuento de votos y acusó a Ahamdineyad de fraude electoral. Este hecho provocó que grupos de ciudadanos iraníes saliesen a protestar en las principales ciudades del Estado contra el resultado. En estas manifestaciones, el color verde que utilizó Musavi durante su campaña electoral se erigió como el símbolo de la protesta y de aquí bien el nombre de la “Marcha Verde”. Frente a ello, Ahmadineyad convocó a sus seguidores en una contramanifestación para demostrar su fuerza y legitimar su triunfo electoral.

Después de aproximadamente un mes de movilizaciones, la “Marcha Verde” fue duramente reprimida por las autoridades iraníes. El resultado de estas jornadas de protestas contra el presidente Ahmadineyad y, por consiguiente, contra el actual Líder Espiritual, fue de 36 muertos y unos 4000 detenidos aproximadamente, siempre según las fuentes oficiales. Junto a ello, se puso bajo arresto domiciliario a Musavi y Karrubi, que aún hoy perdura, y se realizó un proceso judicial contra 150 personas consideradas como líderes relevantes del levantamiento. Algunos de ellos fueron condenados a muerte y ejecutados<sup>12</sup>.

A partir de aquí y a pesar de la medidas tomadas por el gobierno de Ahmadineyad, la “Marcha Verde”, rebautizada por algunos analistas como la “Marcha Verde 2.0” por el activismo y la utilización que hacen de las nuevas tecnologías para difundir su mensaje<sup>13</sup>, aún perdura y sigue siendo un movimiento formado por distintas sensibilidades que van desde jóvenes estudiantes que aspiran a un cambio de régimen, hasta reformistas que sólo piden una mayor apertura al régimen, pasando por manifestantes que piden un Estado laico<sup>14</sup>. Pero todos ellos reclaman al unísono la dimisión del presidente Ahmadineyad.

---

<sup>12</sup> ESPINOSA, op. cit., 87-88.

<sup>13</sup> ABDO Geneive, “Green Movement 2.0: How U.S. support could lead the opposition to victory”, *Foreign Affairs*, 18 febrero 2011, disponible en <http://www.foreignaffairs.com/articles/67458/geneive-abdo/green-movement-20>. Fecha de consulta: 17.11.2012.

<sup>14</sup> Council on Foreign Relations, *Crisis Guide: Iran*, CFR, octubre 2011, disponible en [http://www.cfr.org/interactives/CG\\_Iran/index.html#/the-iranian-regime/](http://www.cfr.org/interactives/CG_Iran/index.html#/the-iranian-regime/). Fecha de consulta: 17.11.2012.

Xavier Servitja Roca

Sin embargo, también existen puntos discordantes dentro de esta segunda posición que permiten cuestionar que realmente se esté produciendo una revuelta popular en el interior de Irán cuyo objetivo sea un cambio de régimen. Mi argumentación se basa en el propio liderazgo ejercido por Musavi, Karrubi y el sector reformista sobre el movimiento de la “Marcha Verde 2.0”. No se puede negar que dentro de la heterogeneidad de grupos que integran dicho movimiento, los hay que sí abogan por derrocar al régimen de los ayatolás. Pero cabe señalar que en ningún momento el sector reformista liderado por Hashemi Rafsanyani pone en duda el sistema político iraní surgido de la revolución de 1979. No en vano, Rafsanyani es un ayatolá que forma parte de la élite clerical y política iraní y, al mismo tiempo, preside la Asamblea de Expertos y el Consejo de Discernimiento, dos órganos de vital importancia dentro de la estructura institucional del Estado. Y Musavi y Karrubi defienden posiciones aperturistas pero nunca han abogado por un cambio de régimen.

Así y desde mi punto de vista, la “Marcha Verde” responde más a un escenario de lucha interna por el control de las estructuras de poder político y económico entre las diferentes corrientes que hay dentro del propio régimen de los ayatolás, que no a una revuelta popular que quiera derrocarlo.

Esta lucha por el poder se produce en un doble nivel: el primero de ellos es entre el sector reformista de Rafsanyani, que aboga por una línea aperturista; frente al sector conservador del Líder Espiritual, Ali Jamenei, al que también pertenece el actual presidente Ahmadineyad. El segundo nivel de lucha se desarrolla dentro de las propias filas conservadoras en la que hay una división interna entre los llamados “principalistas” o “sultanistas” dirigidos por el líder Espiritual, Jamenei, y el sector liderado por Ahmadineyad denominados “desviacionistas” o “pretorianos”. Los primeros representan a la línea dura del régimen que sigue fiel a los principios de la revolución de 1979. Mientras que los segundos, en su mayoría ex veteranos de la guerra de Irán-Irak y no pertenecientes al mundo clerical, son la nueva élite política surgida dentro del ejército y de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica.

Algunos ejemplos recientes que escenifican este enfrentamiento entre “sultanistas” y “pretorianos” dentro del sector conservador se producen cuando a finales de octubre de 2012, la máxima autoridad del poder judicial iraní, Sadeq Larijani, perteneciente a la facción de Jomeini que fue quien le nombró para el cargo, deniega a Ahamdineyad el permiso de entrada a la prisión de Evin para visitar a su máximo asesor en comunicación, Ali Akbar Javanfekr, que cumple una sentencia de seis meses acusado de publicar materiales contrarios a las leyes islámicas<sup>15</sup>.

Pero quizá el acontecimiento más relevante y significativo se produce en marzo del mismo año cuando Ahmadineyad se convierte en el primer presidente iraní en ser citado y cuestionado por el parlamento sobre su política económica. En esta sesión de control inédita hasta ese momento en Irán y en la que se le piden explicaciones, Ahmadineyad es acusado tanto por los “sultanistas” como por los representantes reformistas de desobediencia al Líder Supremo, así como de mala gestión económica y abuso de fondos estatales<sup>16</sup>.

Precisamente, la economía iraní y, en concreto, la devaluación que sufre el Rial a principios de octubre de 2012 donde en ocho días pierde aproximadamente el 60% de su valor, provoca una nueva oleada de protestas en Teherán lideradas por los “baazaris”, los comerciantes de los poderosos bazares iraníes. Aunque las protestas son aplacadas rápidamente por el régimen, algunos líderes occidentales como el ministro de Exteriores británico, William Hague, el francés, Laurent Fabius o el alemán, Guido Westerwelle, incluso el ministro de Exteriores israelí, Avigdor Lieberman, ven en ellas no sólo una consecuencia directa de las sanciones impuestas a Irán por el desarrollo de su programa nuclear, sino que también las consideran un renacimiento de la “Primavera Persa” y del movimiento de la

---

<sup>15</sup> KAMALI DEGHAN Saeed, “Mahmoud Ahmadinejad attacks Iran’s judiciary for preventing jail visit”, The Guardian (22.10.2012), disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2012/oct/22/mahmoud-ahmadinejad-iran-judiciary-jail>. Fecha de consulta 17.11.2012.

<sup>16</sup> FASSIHI Farnaz, “Iran leader defiant in feud with parliament”, The Wall Street Journal (15.03.2012), disponible en <http://online.wsj.com/article/SB10001424052702304459804577281093779975170.html>. Fecha de consulta 17.11.2012.

Xavier Servitja Roca

“Marcha Verde 2.0” en contra el régimen de los ayatolás<sup>17</sup>.

Sin embargo, ambos extremos son negados por Dina Esfandiary, analista experta en Irán por el International Institute for Strategic Studies con sede en Londres. En primer término, Esfandiary no niega que las sanciones puedan tener cierto impacto en la economía de Irán. Pero ella atribuye su situación actual más a una mala gestión de las políticas económicas impulsadas por Ahmadineyad después de su reelección en 2009 que no a las sanciones internacionales<sup>18</sup>. Finalmente y en segundo término, la analista reafirma que las manifestaciones de octubre responden al descontento por esta política económica impulsada por el presidente, pero en ningún caso los influyentes sindicatos “baazaris” cuestionan al régimen de los ayatolás, al cual se mantienen fieles desde el inicio de la revolución de 1979<sup>19</sup>.

Así pues, no se niega que existan grupos que demanden un cambio de régimen e impulsen una “Primavera Persa” tanto dentro como fuera de Irán. Lo que sí es cuestionable dentro de la segunda posición es que este movimiento sea mayoritario dentro de los propios manifestantes y que, en la actualidad, existan revueltas populares consolidadas que busquen un cambio de régimen. En este sentido, tanto las protestas originadas en 2009 de la “Marcha Verde” como las que se producen recientemente en el mes de octubre responden más a una dinámica de enfrentamiento interno que existe entre reformistas y conservadores, por un lado, y entre “sultanistas” y “pretorianos” dentro de las filas conservadora, por el otro.

---

<sup>17</sup> FLETCHER Martin, “Hague fuels pressure for ‘Persian Spring’ as rial dives and traders take to streets”, The Times (05.10.2012), disponible en <http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/europe/article3559033.ece>. Fecha de consulta: 18.11.2012 y THE TELEGRAPH, “Israeli foreign minister predicts ‘Persian Spring’”, The Telegraph (04.10.2012), disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/israel/9586115/Iran-Israeli-foreign-minister-predicts-Persian-Spring.html#>. Fecha de consulta: 18.11.2012.

<sup>18</sup> ESFANDIARY Dina, “Actually, the sanctions on Iran aren’t working”, The Atlantic (11.10.2012), disponible en <http://www.theatlantic.com/international/archive/2012/10/actually-the-sanctions-on-iran-arent-working/263474/>. Fecha de consulta: 19.11.2012.

<sup>19</sup> ESFANDIARY Dina, “Iran’s currency woes: how damaging for the regime?”, IISS Voices (05.10.2012), disponible en <http://iisvoicesblog.wordpress.com/2012/10/05/irans-currency-woes-how-damaging-for-the-regime/>. Fecha de consulta 19.11.2012.

Xavier Servitja Roca

Esta lucha en estos dos niveles de división por el control del poder político y económico en Irán tendrá su continuidad en las próximas elecciones presidenciales a celebrar en junio de 2013, en las cuales Ahmadineyad no puede presentarse a la reelección por agotar el máximo de dos mandatos seguidos, y en las que el papel del Consejo de Guardianes, institución encargada de dar validez a las candidaturas que se presentan a los órganos electivos, será decisivo en esta pugna.

## CONCLUSIONES

Para concluir, se puede señalar que en cada una de las dos posiciones descritas se pueden observar incoherencias o lagunas a la hora de defender sus argumentaciones. Así y en mi opinión, ni todos los procesos de transición política que se producen en la región MENA tienen una motivación religiosa en su origen ni adoptan como guía a la revolución de Jomeini de 1979; ni las manifestaciones y protestas que se han desarrollado y se siguen produciendo en el interior de Irán desde las elecciones de junio de 2009 responden a una voluntad general de cambio de régimen.

Además, dentro de la posición oficial iraní existe el caso de su apoyo a Al Asad en Siria que contradice su versión de ser favorables a todos los levantamientos populares en el área regional.

Respecto a la segunda posición y sin negar la existencia de componentes que sí buscan el derrocamiento del régimen de los ayatolás dentro del heterogéneo movimiento de la “Marcha Verde 2.0”, más cierto es que no es una posición mayoritaria dentro del mismo. De hecho, los líderes reformistas que han liderado y apoyado la “Marcha Verde 2.0” no quieren ni nunca se han mostrado favorables a un cambio de régimen, sino que su demanda es una mayor apertura del mismo.

Xavier Servitja Roca

En este sentido, se deberían situar los movimientos protesta en Irán en la dinámica de lucha por controlar el poder político y económico que se produce dentro del propio régimen de los ayatolás, más que como el inicio de una “Primavera Persa”. Este enfrentamiento se produce en un doble nivel: entre el sector reformista liderado por Rafsanyani que dio su apoyo a la “Marcha Verde”, frente al sector conservador al que pertenecen el actual Líder Supremo, Jamenei, y el presidente Ahmadineyad; y dentro de las filas conservadoras, entre la facción de los “sultanistas” dirigida por el primero y el sector afín a Ahmadineyad, los “pretorianos”. Esta lucha tendrá su próximo capítulo en las elecciones presidenciales de junio de 2013.

i

*Xavier Servitja Roca\**  
Investigador y consultor

---

\*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.